

La tormenta mundial de deuda eleva el bono español hasta el 4%

● La renta fija de EEUU se dispara con subida generalizada de la deuda pública europea con Grecia, Italia, Francia y España por encima del listón psicológico ● El Tesoro se ve obligado a pagar tipos de 2013

CARLOS SEGOVIA MADRID
Nueva tormenta en los mercados de deuda, además de en las bolsas internacionales. El bono de EEUU a diez años supera el 5% por primera vez en el segundo mandato de Donald Trump; y la sacudida se deja notar también en la deuda europea que, aunque más protegida que la estadounidense por el escudo del Banco Central Europeo, también sufre un alza de rentabilidades.

El bono español a diez años rebasa el 4% por primera vez desde 2013 y entra en el peligroso grupo que supera ese listón psicológico en el que ya estaban Grecia, Italia y Francia. Portugal mantiene un tipo de interés y una prima de riesgo más baja que España. Otro síntoma es que el bono alemán supera el 3,5%, un nivel insólito también en la primera y más saneada economía del euro.

El mayor indicador del momento en el mercado internacional es que rendimiento del bono de deuda del Tesoro de Estados Unidos a diez años alcanzó este lunes el 5,004 % en plena guerra de Irán y en vísperas de posibles subidas de tipos de la Reserva Federal. El rendimiento de este bono, de referencia para préstamos e hipotecas fijas, solo había superado esta barrera brevemente en octubre de 2023 y anteriormente en 2007. Su escalada es un revés para Trump al igual que la espiral del precio de la gasolina.

Este listón pone a la economía estadounidense en una situación crítica y amenaza con aumentar los costes de endeudamiento de particulares y empresas. La guerra en Oriente Medio, y, especialmente, el encarecimiento del precio del petróleo, provocan crecientes dudas sobre el estado de las cuentas públicas de los estados y los inversores reclaman cada vez más rentabilidad para comprar bonos. Cotiza también la perspectiva de que los bancos centrales se vean obligados a subir el precio del dinero de forma duradera para combatir la inflación.

Además, hay un rival creciente de los estados en los mercados de deuda: el sector de Inteligencia Artificial, que se endeuda también para financiar su crecimiento. Todo esto supone presionar a la baja los precios de los bonos soberanos y al alza sus rendimientos.

Hay correlación entre los mercados de renta fija y los de renta variable. «Los rendimientos más altos están creando vientos en contra más fuertes para los prestatarios de todo el mundo», sostiene por ejemplo Chris Turner, responsable global de mercados de ING. «Cuan-



DANIEL PÉREZ / EFE

ESPAÑA SUPERA LAS 5.000 ‘STARTUPS’. Alcanzan un valor total de 125.000 millones de euros tras haberse duplicado en los últimos cinco años, con Madrid y Barcelona como los principales núcleos de innovación del continente europeo y Málaga y Valencia siguiendo su estela inversora.

do el mayor coste del capital empieza a reflejarse en las previsiones y en los resultados empresariales, probablemente será entonces cuando las bolsas sufran una presión más generalizada».

En este entorno, el rendimiento del bono soberano español con ven-

cimiento a 10 años ha perforado la barrera psicológica del 4% por primera vez desde 2023 y se sitúa en niveles de 2013.

Con este dato, la prima de riesgo frente a la deuda alemana se situaba en 46,34 puntos básicos. Se trata de una distancia corta en términos históricos, pero lo relevante empieza a ser no tanto la distancia con el bono alemán, sino el coste real de la deuda pública, porque se extiende al resto de la economía.

La subida en el caso español se produce tras decidir Standard & Poor's y Fitch no subir más por ahora el *rating* de España por, entre otros factores, el «bloqueo político» que impide al Gobierno presentar Presupuestos y un marco fiscal a largo plazo creíble. Si elevó el pasado viernes la calificación de España la agencia europea Scope, pero tiene menos impacto en los mercados.

España no logra ser una excepción, pese a su alto crecimiento eco-

nómico, al movimiento al alza de rentabilidades. Fuentes del Ministerio de Economía que dirige Carlos Cuerpo señalan que la actual situación no es comparable a la de 2013. «Con una vida media cercana a ocho años y solo un 13,5% de la cartera expuesta cada año a cambios de tipos, las subidas se trasladan de forma muy gradual. El coste medio de la cartera está en el 2,43%, apenas 80 puntos básicos por encima del mínimo de 2021 y muy lejos del 4,07% de 2011; y la carga financiera del conjunto de las Administraciones Públicas cerró 2025 en el 2,39% del PIB, por debajo de 2024 y lejos del máximo del 3,56% de 2013».

Sin embargo, un estudio de Funcas prevé que cada vez tenga que dedicar más dinero el Estado a pagar intereses por la deuda y alcanzará un récord de 60.000 millones anuales a finales de esta década, un 50% más que ahora. Los tipos más altos «estrecharán el margen de manio-

bra de la política fiscal por el aumento de los costes financieros».

De momento, el Tesoro prosigue con su programa de endeudamiento y subastará el jueves obligaciones a cinco, ocho y diez años.

Los tipos de interés marginal de referencia de cara a esta subasta se sitúan en el 2,722% para las obligaciones del Estado con una vida residual de 5 años y 7 meses; en el 2,747% para las obligaciones del Estado con una vida residual de 8 años y un mes y en el 3,545% para las obligaciones del Estado a 10 años, según informa Europa Press. Espera colocar 6.000 millones de euros con alta demanda, aunque la perspectiva es de que serán subastas más caras que en el pasado.

En términos brutos, las emisiones totales de España previstas alcanzarán este año los 285.693 millones de euros, un 4,2% más respecto al cierre previsto para 2025, pese al crecimiento de la recaudación.